

EL TUROLENSE.

PERIÓDICO LIBERAL CONSERVADOR
Y DE INTERESES MATERIALES.

Precio de suscripción.

Tres meses, 2'25 pesetas.—Seis id., 4'50.—Un año, 9.
PAGOS ANTICIPADOS.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Redacción y Administración:—Calle de S. Juan, 71.

Los autores serán responsables de sus escritos.

Se publicarán anuncios á precios convencionales.

LA VIDA Ó LA LIBERTAD.

«...podrá llegar el momento en que la masa del país crea que no se puede vivir con la libertad, y como la vida de las naciones es antes que todo, ante ese peligro el país preferirá la pérdida de la libertad.»

Nicolás María Rivero.

(Constituyentes de 1870.)

No somos nosotros, es el gran apostol de la democracia quien lo proclama: entre la libertad ó la vida, la sociedad, como el individuo, sacrifica la libertad y opta por la vida.

Es ni más ni menos que el instinto de propia conservación se impone; y ciego por demás será quien se empeñe en llevar á la sociedad por derroteros suicidas, en nombre de los ideales democráticos, porque siempre resultarán ser liberticidas.

Allá en los funestos días para España, deshonra de la patria y vilipendio de su nombre

ante el extranjero, en que el país se agitaba en las convulsiones revolucionarias, muchos que ni por sus antecedentes ni por sus aficiones profesaban amor al régimen absoluto, vieron sin embargo, una esperanza de salvación en las facciones de D. Carlos y se afiliaron á su bandera y simpatizaron con ella. ¿Cuál fué la causa de que engrosaran de tal suerte entonces las filas carlistas? El padre de la democracia española la había expresado. La sociedad española temerosa del desorden continuo y persistente, hastiada de las orgías revolucionarias en que se atropellaba la idea de religión y la de patria, amenazada del fraccionamiento de la nación ante las utopías federales, lastimada en sus arraigados sentimientos monárquicos, alarmada por continuo malestar, por desórdenes y asonadas sin cuento, desconocidos todos los derechos, refugiada la libertad en el libertinaje, imponiéndose la osadía á la justicia, la fuerza á la razón, viéndose como en vano se sucedían con vertiginosa rapidez gobiernos á gobiernos, partidos á partidos, instituciones á instituciones, y que el mal, á pesar de ello, se agravaba y que con la inseguridad,

la inestabilidad y las luchas civiles, se caminaba á la ruina, á la extinción completa de la patria; sacrificaba ideales, sacrificaba las más preciadas conquistas que representaban la lucha de medio siglo, á la necesidad de vivir, á la necesidad de cumplir la ley universal impuesta por Dios á todos los seres y á todos los organismos.

¿Cómo son tan ciegos nuestros partidos avanzados que con lección tan reciente de la historia rivalizan en estos momentos en simpatizar con desórdenes y con escándalos que aunque parecen no afectarles directamente, de tal modo comprometen un principio político común á ellos y nosotros y que tantos sacrificios ha costado de obtener, la libertad?

En realidad los únicos que pudieran regocijarse del motin de Madrid son los carlistas; pero ni republicanos, ni fusionistas, ni aun inspirados por sus propios enemigos se concibe siquiera que lo hayan aplaudido. Es cierto que en estos momentos se han dirigido las iras de unas masas incultas contra una fuerza social de incontrastable valía, las clases conservadoras; y causa regocijo á los que, ya monárquicos ya republica-

Del Doctor Mira de Mésca, en *La vida de la fortuna*:
«Vuelve el galán á Sevilla;
Y así le dice á su dama.»
«O le ha cobrado afición, (á Milileno)
O con celosos enojos
Quiere doblar mi pasión.
Dándole está por los ojos
A beber el corazon.»

En *El mejor Alcalde el Rey*:
«¿Qué le respondiste?»
«¿Le diste á Elvira, estando yo delante?»
«Y que el tirano le dice.»

—186—
Para quitarle la pena,
Sangre de un esgrimidor.»
«¿Hablarás?»
«Si á alguna
De tus desdichas le pesa.»
«Que estoy dispuesto
A no darle más consejos
A la Condessa.»
«Díome, en fin, que el Marqués
Le agrada.» (á Diana)
«Mas viéncle bien el cuento (á Diana)
Del perro del hortelano.»

—187—
«Mas mi palabra te empeño
Que, aunque le falte razón,
No cometerá traición.»
«Cuerpo es la Iglesia, Señor,
Y sufrirá muchos males
Si los miembros principales
No le prestan el favor.»
«La Iglesia quiere caer,
Dale, Emperador, la mano.»
«Cuando aquí está caluroso
Le doy voces y le aviso.»
«Hacelle una alegre salva.» (á Milileno);
«En cinta quedó aquel día,
Y ojálá el cielo le diera
La esterilidad de Sara.»

De Luis Velez de Guevara, en *Mas pesa el Rey que la sangre*:
«Cuando las damas confiesan
Que les llevastes los ojos.»
«Hablad, mi bien, que á la lengua
Que es mía, como los ojos,
No es bien que menos le deba.»
En *Reinar después de morir*:
«Verla y hablarle trato.»
«Ni besarla una mano.»

De Don Jacinto de Herrera, en *el Dueto de honor y amistad*:
«Quiero
Que me hablo á solas Teresa,
Yá le has de dar mis papotes.»
«Vuestra alenza sabo
Que yo le pago igualmente.»
«Habla al Rey.»
«Demás de que le hablaré.» (á Teresa);
«En fin vos habéis de hablarle.»
«A ella le lleva la lengua
El sacerdotan que le bato.»
«Y al alma vino tan corra,
Que con blanco pié á la noche
Le pisan la faldita negra.»
«Amo á Teresa, y á ella,
Se le van tres mil los ojos.»
«A ella le ha dado el alma.»

—191—
«Dírcle mi pensamiento.»
«Para decirle un secreto.»
«Si es discreto, ya so sabo
Que no le falta lo leo.»

—190—
«Es hombre altiva y de favor escasa,
No me valió decirle que me mandara
Usando la V.»
«Que de Isabel yo espero
Que hará lo que me mandare.»
«Le conté á la Duquesa
El intento amoroso.»
«Díale mis caros Julio, mi criado.» (á Isabel);
«Pero Isabel te adora de tal suerte,
Que vida le será por tí la muerte.»
«Díale á Isabel... Mas no es la digna nada.»
«Y decírcle á Isabel que ya ha venido.»

De Don Rodrigo de Herrera, en *Del viene el buen rey*:
«Acuérdate que hay Doñad,
Que á tus acciones asiste,
Y quien ni engañar pudiste
Ni negarle la verdad.»
«Lo que Laura me ha pedido,
F. no lo que le conceda
C. o dejar la corte pueda.»
«Díale (á Laura) amor que el desden
Es si ido, que no es mio.»
«Mo desvela hasta que pueda
Darla entre los aires muerte.»

«Ni besarla una mano.»

nos, no pueden hallar en ellas su apoyo por negarse á satisfacer sus necesidades y sus aspiraciones, todo cuanto tienda á quebrantarlas: es cierto que esas iras se han desenfrenado también contra algo más alto, contra el principio monárquico que se halla íntimamente encarnado en la masa general del país, porque en él ve sintetizadas las glorias de su pasado, y en él tiene reconcentradas las esperanzas de su porvenir, y parece natural excitar el júbilo en aquellos que acechan el momento de derrocar la monarquía; pero esas alegrías egoístas tienen en la falta de impulsos generosos, tienen en su propio egoísmo su mayor castigo. Tan desatentada conducta solo es comparable á la de aquel que atizase el fuego en casa del vecino sin reparar en el riesgo de quemar la propia.

¡Pues qué! ¿No se ha silbado nunca á los héroes democráticos? ¿Creen tener patente de indemnidad para que jamás se les silbe y atropelle? ¿Tan menguada es su memoria que no recuerdan que las palabras que sirven de lema á estas breves consideraciones fueron pronunciadas en las Cortes de 1870 por un atropello escandaloso, aunque no tan grande, de que fué víctima el más popular campeón de la revolución de Septiembre, el general Prim?

No, no es la libertad el gritar, no es la libertad el atentar contra la libertad de los demás, desconocer los derechos de los otros y querer monopolizarlos, insultando á los que tienen iguales garantías ante la Constitución; no es la libertad el oponer la grosería á la cultura á mansalva de que ciertas clases sociales no han de emplear armas ni medios que repugnan á su educación y á sus principios. Los que en nombre de la libertad, sean republicanos ó sean monárquicos, son capaces de iniciar ó ejecutar semejantes escándalos; los que blasonando de liberales y aun de demócratas son capaces de consentirlos desde el poder ó de aplaudirlos desde la oposición, son *liberticidas*, y como tales hay que señalarlos ante la opinión pública desapasionada, honrada é independiente; pues al atentar, como atentan, contra la Monarquía arrebatándole una de sus más preciadas cuali-

dades, la de ser firmísimo sostén del orden, al atentar asimismo contra la Patria, degradándola, encaminándola hacia un permanente estado de fuerza, hacia un estado verdaderamente salvaje, olvidan que, como dijo una autoridad tan indiscutible para los partidos democráticos como el Sr. Rivero, «lo que no puede jamás aceptar un país es estar en continua alarma por agitaciones mezquinas y miserables, lo que no puede aceptar nadié—y esto es lo que no quieren comprender los simpatizadores del motín de Madrid—es el desorden por el desorden.»

(Diario de Zaragoza.)

CRÓNICA PROVINCIAL.

Cuantos informes hemos visto referentes á la empresa concesionaria del ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto, confirman las buenas noticias que desde el día 15 circulan por esta capital respecto á la religiosa puntualidad con que ha cumplido sus compromisos en concesiones de otras obras públicas importantes construídas en España. El señor Grenhill representante de la casa inglesa Presser y Comp.^a constituirá el depósito definitivo dentro del plazo legal, y para que empiece á correr cuanto antes, los diputados y senadores de las provincias de Castellón, Valencia, Zaragoza y la nuestra, han rogado al señor ministro de Fomento que apruebe la subasta verificada el día 15.

Estamos, pues, de enhorabuena.

Muy en breve se establecerá en esta capital el alumbrado eléctrico, á cuyo efecto se ha constituido una sociedad que ya ha practicado cerca del comercio y centros públicos los trabajos necesarios para llevarlo á cabo.

Como quiera que no se trata de ningún ensayo, sino de poner en práctica un adelanto que tan buenos resultados ha producido en otras poblaciones, no dudamos del éxito.

Quiera Dios que esta mejora inaugure en nues-

tra desgraciada ciudad una serie que tienda á sacarla del marasmo en que se encuentra sumida, y damos hoy nuestra enhorabuena á los iniciadores del proyecto, deseándoles obtengan pingües ganancias.

Copiamos de nuestro estimado colega *El Correo*. «La premura del tiempo de que pudo disponer nuestro director para emprender su corto viaje, hizo que no pudiese avisar su ausencia á los dignos compañeros que formaron el tribunal de honor que ha de juzgar la conducta del *Eco* y de *El Correo*, y una mala inteligencia á su regreso, le hizo comprender que se le avisaría por aquellos, el día que *El Correo* había de comparecer ante sus colegas.

Esta y no otra fué la causa de que no avisase su regreso, siendo el primero en lamentar la mala interpretación, que ha dado margen al suelto que apareció en *EL TUROLENSE* y *La Tia Mencionana*; y esta explicación noble y espontánea, deseáramos que fuese suficiente para que tan distinguidos colegas, retrocedan de su determinación, y se molesten en juzgar nuestros actos y los del *Eco* como vivamente deseamos.»

Atentos á los deseos manifestados por el director de nuestro colega *El Correo* y aceptando las razones que excusan su falta de asistencia á la citación del tribunal de la prensa, según consignáramos en nuestro número anterior, el último jueves se volvió á constituir con la asistencia de los directores de *La Asociación*, *La Tia Mencionana* y *El Turolense*. El Tribunal, antes de oír las alegaciones de los señores representantes de *El Eco de Teruel* y *El Correo de Teruel*, y teniendo en cuenta que sobre el asunto en que iba á intervenir hay instada una querrela criminal por el segundo contra el primero, les invitó para que dijeran si las facultades que se le concedían para dictar fallo eran amplias, ilimitadas y sin ocasión de poder resultar en sentido contrario á otra sentencia de otro tribunal de derecho.

El representante de *El Correo* dijo: que las concedía ilimitadas, hasta el punto de no proseguir la querrela criminal que tiene instada contra *El*

«Yo le respondo entonces.»
 «¿Quién es la que en el balcón Yo con con atención miré Y la gorra le quite?»
 «Daréla, Busto, marido Que á su igual no desmerecen. Y decidle que he de ser Padrino y casamentero.»
 «A hacerlo y darle marido.»
 «Estátnas le ha de labrar (á la esclavilla). Una cédula has de hacerla.»
 «Le dió un papel que hizo El Rey cabeza al proceso.»
 En *El Perro del Hortelano*:
 «Es necesidad, es ignorancia pura, Llegar á preguntarle si está buena.»
 «Si ocupada Vuseñoría está, no será justo Hurtarle el tiempo.»
 «Dile mis brazos.» (á Marcela);
 «Pues ¿no le has dicho requiebros?» (á Marcela);
 «¿Qué le has dicho?» (á Marcela). Vuseñoría. «Esos ojos (Le dije), esas niñas bellas.»
 «De Marco Aurelio se cuenta Que dió á su mujer Faustina,
 Del Doctor Felipe Godínez, en *Amb de noche alumbra el sol*:
 «Vila y fuéronse tras ella
 «Sin duda de tiene menor.»
 «Quédense con Sol dos Guarras, Que salir no le consisten.»
 «Mas no la han dado lugar.»
 «Le debí imperios de honor.»
 «A hablar á Constanza voy, Y á decirle el gran peligro Que don Juan tiene.»
 «Que ninguno mas cruel Le dará la muerte luego.» (á Sol);
 «Dadle á doña Sol la muerte.»
 «Dadle á Constanza la mano.»
 En *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «Responderle quiero.»
 De *Los Médicos de Florencia*, de Diego Ximenez de Enciso:
 «En que el Duque, mi señor, Le tiene á Isabel amero.»
 «Escribirle.» (á Isabel);
 «Yo le respondo entonces.»
 «Aunque á esta plaza hasta ahora No le he tomado una mano.»
 «Que á sola mi esposa entonces Rendí de amor vasallaje. Hasta que, cruel, la parca Le cortó el vital estambre.»
 «Y olvidado de mí, viendo mi muerte En su deidad, le dijo de esta suerte.»
 El alma á verla salió Por la puerta de los ojos. Y á sus plantas, por despojos, Las potencias le ofreció.»
 «Arbolés, guardadle el sueño.»
 «A pedirle celos voy.»
 «Berto, vé á la esposa mía Y dile que pierdo el seso.»
 «Dírale que partes ciego Por su amor, lo que le adorns.»
 «Díle que el Rey inhumano...»
 «

Eco si el tribunal así lo declaraba. *El Eco* manifestó, que, en tales condiciones no debía conceder esa amplitud de facultades, porque podría haber quien entendiera que se ponía en el caso de poder admitir merced de *El Correo*, y á esto no estaba dispuesto.

Y considerando el tribunal de honor que no debía fallar sobre la conducta de sus compañeros, con facultades restringidas, acordó por unanimidad no pasar adelante en el conocimiento del asunto sometido á su exámen y resolución, y disolverse con el sentimiento de no haber podido utilizar sus buenos oficios en el arreglo decoroso de lo que en la prensa debe arreglarse, por convenir así, á los prestigios y autoridad que debe conservar.

Tan grande es la tirantez de relaciones entre el alcalde de esta capital, D. Mariano Gimenez Ramos, de una parte, y de otra los concejales, que se teme un conflicto de graves consecuencias si pronto, muy pronto, los superiores gerárquicos no prestan atención á las causas que la motivan ordenando imparcialmente lo que proceda y haciéndolo ejecutar. No sabemos lo que sucedió en la alcaldía la tarde del 22 después de una sesión tempestuosa en que el concejal, señor Esteban Itúrbide, censuró y reprobó duramente la conducta del alcalde; pero, según tenemos oído, debió ser muy extraordinario cuando éste se consideró en el caso de salir precipitadamente desde la citada alcaldía, donde se hallaba reunido con los concejales dando voces de «¡auxilio!, ¡auxilio al alcalde!»

Algunos concejales á quienes hemos preguntado sobre este particular, nos han contestado que allí no pasó nada.

El público tampoco vió nada antes de la salida del alcalde.

Estas son nuestras noticias.

Cortamos de *El Correo de Teruel*.

«Es cierto que un caracterizado conservador ha aconsejado al Sr. Gobernador interino que apriete la máquina electoral en el distrito de Mora-Aliaga, añadiendo que cuando venga el Gobernador propietario ya le será difícil deshacer lo que se haga por la premura del tiempo?»

Si el hecho resulta cierto, sería curioso ver en tiempos liberales, que un Gobernador interino que debe ser liberal, se inspire en consejos conservadores.

De todos modos, resulte ó no cierto el hecho hemos de advertir á nuestros amigos y al cuerpo electoral de Mora-Aliaga, que desconfíen de toda recomendación que puedan recibir de las esferas oficiales, pues nos consta que ni las personas que se trata de recomendar son aceptadas por el Gobierno, ni el desempeño de un cargo interinamente da autoridad para inmiscuirse en problemas que solo puede resolver una persona que ejerza el Gobierno con carácter permanente.

No creemos que se llegue hasta el extremo de lanzarse amenazas ó de hacerse recomendaciones prevaleciendo de signos que denoten autoridad, más si el caso llegase, deben los electores y alcaldes despreciar aquellas amenazas y hacer caso omiso de las recomendaciones, pues es seguro que el Gobernador propietario inspirándose en los deseos del Gobierno, las dejaría sin efecto, para que el cuerpo electoral elija á las personas que sean de su agrado.»

Ningun conservador de los que se inspiran en los acuerdos del Comité provincial del partido liberal-conservador de Teruel, ha aconsejado al señor Gobernador interino que apriete ni afloje la máquina electoral en el distrito de Mora-Aliaga. Desafiamos al colega liberal á que diga el nombre de ese conservador cuya corrección política pone en tela de juicio al preguntar «si es cierto.»

Estamos conformes con el consejo que da *El Correo* al cuerpo electoral de Mora para que desconfíe de toda recomendación que pueda recibir de las esferas oficiales en pró de estos ó de los otros candidatos. Es mayor de edad y no necesita tutores de ninguna clase ni color.

Nuestros amigos no han acordado definitivamente luchar en las próximas elecciones provinciales que han de tener lugar el día 9 del próximo Diciembre en el distrito de Mora-Aliaga; pero, según tenemos oído, acudirán á las urnas con su

representación. Lo advertimos á nuestros amigos del distrito para que vivan prevenidos.

Se ha incendiado la cubierta de la fábrica de jabón propiedad de D. Lucas Pastor, ignorándose la causa que haya podido ocasionar el siniestro. Se supone que haya sido casual. En la extinción del incendio se distinguieron por su arrojo y buena voluntad para el trabajo siempre peligroso en estos casos, los individuos que componen el cuerpo de bomberos y otros que sin pertenecer á él acudieron en los primeros momentos. Las autoridades civiles y militares, que también acudieron al lugar del siniestro con fuerzas del Ejército y Guardia civil, tuvieron ocasión de observar lo deficiente del servicio de incendios á cargo del municipio. Y cuenta con que el agua corría por la acequia á 10 ó 12 metros del incendio.

Ninguna desgracia personal, afortunadamente, hubo que lamentar y las materiales son de poca consideración.

La velada dispuesta por la Económica Turolense para la noche del último miércoles resultó muy agradable para cuantos socios tuvieron la fortuna ser favorecidos en el sorteo de localidades. En breve se repetirá para satisfacer los deseos de los muchos individuos de la sociedad que no las obtuvieron, y para los que quieran volver á aplaudir á las inocentes *Menegildas* y pequeños *Ratas* que tan deliciosamente cantan y bailan «La Gran Vía.» Los alumnos de la clase de instrumentos de cuerda ejecutaron con precisión y delicadeza en los matices, un precioso duo de violines del maestro Dancla.

El salón con los nuevos divanes hace muy elegante, resultando el asiento cómodo y fijo para el buen orden en la colocación de los espectadores.

Ha sido aprobado el presupuesto adicional para la terminación de las obras en los trozos primero, segundo y tercero de la carretera de Venta del Aire á Morella.

Según noticias de Barcelona, la Cámara del Comercio y de la Industria y los fabricantes de harinas se preocupan seriamente de la creciente importación de harinas extranjeras.

Ocúpense de elevar al Gobierno una luminosa exposición.

Según datos procedentes de aquella Aduana, la importación que fué en el primer semestre de 1886 de 5000 sacos, se ha elevado en el primer semestre de este año á 18.000

Se esperan grandes remesas de los Estados Unidos, favorecidas por las enormes primas de exportación.

También son de Barcelona las siguientes noticias que ponen de manifiesto el tristísimo estado de la infortunada clase obrera. ¿Para qué quiere el sufragio universal, para qué lo querríamos nosotros mismos si no encontráramos trabajo, y con él, el sustento bendito para nuestras familias y nuestras personas?»

«Telegrafían de Villanueva y Geltrú que se ha celebrado allí una imponente manifestación en la que han tomado parte 3.000 obreros próximamente, ostentando en sus estandartes los lemas siguientes:

¡Trabajo!

¡Antes que morir de hambre, húndase el mundo!
Los manifestantes entregaron al Alcalde una exposición.

Reina gran efervescencia porque entre los obreros hay gran número que carecen de medios de subsistencia.

La manifestación es consecuencia de haberse cerrado varias fábricas.»

Esta es una prueba más de la felicidad que gozamos con este Gobierno liberal del señor Sagasta y con las ideas librecambistas que en el mismo dominan.

VARIEDADES.

ADIOS Á LA HIJA DEL CABRIEL.

Adios, blanca paloma,
Adios, gentil doncella,

Adios, flor pura y bella
De mágico vergel.

Adios, tórtola errante
Por el amor herida;
Adios, hija querida,
Del Valle del Cabriel.

Me roba tu cariño
Y aleja de mi lado
El hombre, por ti amado
Con ciega idolatría.

Te ausentas para siempre
Del valle dó has nacido,
Del valle que es un nido
De encanto y poesía.

Te vas, y el lago azul,
Las matizadas flores,
El sol con sus fulgores,
La fuente al murmurar...

Y el ruiseñor canoro
Que trina en la enramada,
Al no ver á su amada,
Suspiran sin cesar.

Te vas, y al despedirte
Le dices á tu valle
Que tus secretos calle,
Y el valle así lo hará.

Pues sabes siempre ha sido
Discreto entre discretos,
Y á nadie tus secretos
Jamás confiará.

Corre á beber sedienta
La copa del amor;
Más no olvides la flor
Que junto á ti creció.

No olvides á tu hermana,
No olvides á tu padre,
No olvides á la madre
Que al cielo ya voló.

No olvides á tu valle
Que triste y sin consuelo
Exclama con anhelo
Al no ver su hija fiel:

Adios, tórtola errante
Por el amor herida,
Adios, hija querida,
Del Valle del Cabriel.

EL VALLE.

ANUNCIOS.

FARMACIA DE ADAN,
PREMIADO POR EL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS
DE MADRID.

Calle de San Juan, 71, Teruel.

Vino de quina ferruginoso, con peptona. Poderoso tónico reconstituyente, de uso indispensable en las convalecencias lentas. Botella conteniendo 1 litro, 7'50 pesetas.

Pildoras purgantes depurativas. Purgan sin interrumpir las habituales ocupaciones. disipan los dolores de cabeza (jaquecas) los vahidos y la inapetencia. Caja 2 pesetas. Se remite por el correo, por 2,50 pesetas.

Vino de peptona. Chocolate de peptona
Chocolates purgantes, vermifugos y reconstituyentes, en pastillas napolitanas para los niños.

Bizeochos purgantes para los niños.

Extracto verdadero de carne. Está preparado con la mejor del país y es de gran nutrición. Cada 30 gramos 6 pesetas.

Tratamiento homeopático para los niños. Tos ferina, catarro, diarrea etc.

Pastillas antiépilépticas de Ochoa.

Poción Brú, contra la difteria.

Cajitas metálicas con alcanfor, para la ropa y bolsillo. Caja 2 reales.

Pastillas azoadas para la tos. Son lo mejor y más económico para la tos y toda enfermedad del pecho.

Agua de la Margarita de Loeches. Agua de Carabaña.

Purgantes refrescantes de Andrés y Fabiá.

Jarabe de hipo-fosfito de cal de Chur-chil.

Extracto Malta Kepler.

Pastillas pectorales Lletget, una libra 4 pesetas.

Baños sulfurosos artificiales, 20 pesetas el novenario.

Limonadas gaseosas, contra las enfermedades de la **Orina**. Caja 1,50 pesetas. Se remite por correo y cuesta 1,75 pesetas.

Jarabe pectoral. Calmante precioso para los niños en los casos de *coqueluche*, *insomnios*, etc. Muy eficaz contra la *tós nerviosa*, afecciones de los *bronquios*, *catarros* y *constipados*.

Frascos de 2, 3 y 5 ptas. según tamaño.

Elixir digestivo de pepsina y diastasa. Facilita las digestiones difíciles ó incompletas, aumenta el apetito y activa las convalecencias. Frasco de 360 gramos 5 ptas. Cada 30 gramos 0'50 pesetas.

Elixir dentífrico. Conserva la dentadura fresca, hace desaparecer el mal olor de la boca y robustece las encías. Frasco una peseta.

Esencia de zarzaparrilla, preparada al vapor. Depurativo y regenerador de la sangre, muy eficaz contra los herpes y escrófulas. Calma las irritaciones. Frasco 1'50 pesetas.

Pomada anti-oftálmica. De seguros resultados para combatir las *oftalmías parpebrales* crónicas, *queratitis* vasculares, manchas de la *córnea*, en las erupciones herpéticas y en las inflamaciones de los párpados. También se usa con éxito para combatir los herpes, granos y manchas en cualquier parte del cuerpo. Caja una peseta.

Jarabe de rábano iodado. Preparado en esta farmacia con los zumos antiescorbúticos, cuya pureza se garantiza. Los 30 gramos 0'50 pesetas.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 30, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 13 de Enero, y de Manila cada 4 sábados á partir del 13 de Octubre.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada dos meses para Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

Línea de Fernando Poo—Con escalas en la costa occidental de Marruecos.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicios de Africa.—*Costa Norte.*—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de re-

gresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta compañía admite carga y espide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid; D. Julián Moreno, Alcalá 33 y 35.—Representación de Aragón; Zaragoza, D. Teodoro Ducay.—Huesca, D. Mariano Frago.—Teruel, Sres. Bonet y Maorad, hermanos.

El próximo vapor para Buenos Aires saldrá de Barcelona á fines de Noviembre, expidiéndose en Zaragoza billetes económicos, resultando casi gratis el del ferrocarril á Barcelona.

La documentación necesaria es; cédula personal, certificado de libertad de quintas ó pasaporte del Capitán General, certificado de buena conducta y de buena salud.

Hay pasajes gratis al Brasil para agricultores necesitados, pudiendo pedirse informes acompañando sello de franqueo para contestar.

En la Agencia de Zaragoza se expiden billetes de Cámaras de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase para las líneas de Manila, América del Sur, Cuba y Puerto Rico.

LA MARGARITA EN LOECHES.

Antibiliosa, antiherpética, antiescorfulosa, antisifilítica y reconstituyente.

El única agua lasque produce Isaos uldabes

resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de la MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia la MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

Unico gran diploma de honor.

Hecho el análisis por MR. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago mesenteria, liagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central JARDINES, 15, BAJO, DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

FARMACIA DE ADAN.—San Juan, 71, Teruel.

(LABIOS)

MENTOLINA DENTÍFRICA

Elixir del Dr. GUTLER

BOCA Gran Remedio BOCA

importado y preparado por el
Dr. ANDREU, de Barcelona

El Elixir del gran médico alemán Dr. Gutler á base de Quina Calisaya y Menthol del Japón, es el dentífrico más acreditado y el que reúne mayores ventajas bajo todos conceptos. Hé aquí las virtudes reconocidas y positivas de este Elixir.

Calma el dolor de muelas por fuerte que sea y detiene las caries de la dentadura.

Limpia la boca de cuerpos extraños y quita el sarro.

Emblanquece los dientes y da brillo al esmalte.

Aromatiza la fetidez del aliento y pone fresca la boca.

Cura á tiempo la terrible enfermedad del escorbutico sin medicación interna y

Fortalece los dientes y muelas dando vigor á las encías.

Estas y otras grandes ventajas reúne siempre la Mentolina del Dr. Gutler, artículo de primera necesidad para toda persona que estime en algo la salud y la belleza del importante órgano de la boca.

Es además un dentífrico que por su elegancia, buen gusto y su delicioso perfume, es digno de figurar así en la mesa como en el tocador, y

Por último, reúne la ventaja de ser el más económico, puesto que cada frasco esmerilado, contiene 130 grs. de Elixir, lleva caja y su correspondiente cepillo para frotar la dentadura y vale solo 10 reales.

Hav también medios frascos á 6 rs. uno.

Se vende en las buenas farmacias y droguerías de toda España y sus Antillas.

NOTA. El Dr. Andreu, de Barcelona, prepara también unos polvos dentífricos que usados simultáneamente con el Elixir, aumentan el embellecimiento y blancura de los dientes.

(ENCÍAS)

CAFÉ MEDICINAL

NERVINO MEDICINAL

MILMILLOSO SECRETO ANIB

Dr. MORALES, Carretes, 39, Madrid

Se vende en las buenas farmacias y droguerías de toda España y sus Antillas.

Todos estos específicos se hallan de venta en la farmacia de Adan, San Juan, 71, Teruel.

La casa núm. 13 de la calle del Tozal, se alquila con patio propio para tienda. En la misma darán razón.

Sondas para lavar el estómago.
Sopa de gluten. Alimento reparador para los convalecientes.

Pastillas de café con leche.

Jarabe de la anciana Seigel.

Tesoro del estómago.

Jarabe de hipo-fosfitos, de Fellowrs.

Vino de quina y cacao, de Euge-

aud.

Thés negros y verdes.

Pastillas de verano.

Poción Bru. contra la difteria.

Copas de etasia, gran tamaño.

Pastillas de Leo contra la ronquera,

irritaciones é inflamaciones de la **garganta.**

Rifteck en polvo (pura carne de vaca francesa). Es de fácil digestión para los enfermos.

Citrato granular y efervescente de cafeína, **contra el dolor de cabeza.**

Teruel: Imp. de la Casa de Beneficencia.